

Dirección, Redacción y Administración, Plaza de los Mostenses, 24, principal.

La correspondencia deberá dirigirse al ciudadano Director de EL COMBATE.

Precio de un número suelto de EL COMBATE, 2 cuartos en toda la Península.



DIRECTOR: José Paul Angulo.—REDACTORES: Ramon Cala, José Guisasaola, Francisco Córdova Lopez, Francisco Rispa Perpiñá y Federico Carlos Beltran. ADMINISTRADOR: I. Sastre.

EL COMBATE

¡VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!

Se suscribe remitiendo al importe adelantando en sellos de correos ó letras, en Madrid y Provincias: un mes, 6 rs.— Tres meses, 18.— Seis meses, 34.— Un año, 66.— Ultramar: trimestre, 42 rs.— Extranjero trimestre, 60 rs.

Toda suscripción hecha por comisionado costará 2 reales más.

¡ATRAS!

Españoles: aprestaos para tremolar pronto la bandera de la patria; republicanos, preparaos para desplegar pronto el estandarte tricolor, que la patria ha sido pisoteada y escarnecida la libertad. Lucha, lucha sin tregua ni descanso con los falsarios, con los perjuros, con los traidores; lucha con los que arrancan del sagrado libro de nuestras epopeyas las páginas más brillantes del sagrado programa democrático, sus lemas más queridos; lucha con los que escarnecen la estatua sagrada de la patria, con los que escupen al rostro de la libertad; lucha, en fin, con los hombres traidores de Setiembre. No enerve nuestras fuerzas el narcótico de promesas que no se cumplen; no bajemos nuestra cerviz al peso ignominioso de extranjero yugo, no; que el patriotismo lo manda y la honradez lo exige; y no hay español capaz de olvidar, cuando habla el patriotismo, que por sus venas corre la sangre de Daoiz y Velarde, y no hay hombre honrado que, cuando la conciencia grita, se atreva á ahogar sus lamentos.

Pueblo que te enardeces al grito de independencia de una anciana; pueblo que detienes el vuelo del águila francesa; pueblo que te arrancas el corazón y las entrañas antes de ser presa de soldados extranjeros; pueblo que conviertes al coloso del siglo, al vencedor del mundo en anacoreta de Santa Elena; pueblo que rompes cetros, destrozadas coronas y rasgas mantos reales, ¿permitirás, sin que ardan tus mejillas de vergüenza ó estalle tu corazón de indignación, que se levanten tronos que tu voluntad destruyó, que se sienten en él principillos sin decoro que, por desconocerlo todo, desconocen hasta tu lengua? ¿No escupirás á la cara de los miserables perjuros que han abofeteado tu dignidad, que han convertido en asqueroso andrajo la bandera que tremoló vencedora por todos los países de la tierra? ¿No probarás al mundo que por tus venas corre la sangre de Pelayo, el valiente astur; la sangre de Baraona, el mártir vascongado; la sangre de Padilla y Bravo, titanes castellanos; la sangre de Guillén, esforzado valenciano? ¿No enseñarás prácticamente al miserable rey que viene y á los traidores que lo traen, que en tierra de españoles no se pisotea en vano los sentimientos de la patria y de la libertad?

¡Atrás el extranjero! gritaron nuestros padres cuando el pueblo cartaginés quiso arrancárselos su independencia. ¡Atrás el extranjero! gritaron nuestros padres cuando la bandera romana ondeó dentro de nuestra patria. ¡Atrás el extranjero! gritaron nuestros padres cuando los bárbaros que hoy desgarran con sus uñas de aves de rapiña la bandera de la república francesa, quisieron desgarrar la bandera de nuestra nacionalidad. ¡Atrás el extranjero! gritaron nuestros padres cuando la raza árabe quiso arrollar á la raza europea. ¡Atrás el extranjero! gritaron nuestros pa-

dres cuando el emperador Carlos V dejó á España en poder de los flamencos. ¡Atrás el extranjero! gritaron nuestros padres cuando la flor de lis, la familia de Borbon se sentó en el sòlo de San Fernando. ¡Atrás el extranjero! gritaron nuestros padres cuando el águila francesa con deseos dominados cernió sus alas en el horizonte patrio. Y nosotros, descendientes de esa raza de titanes, de esa generacion de héroes, ¿permitiremos que en España domine la familia de un extranjero cuyos títulos de gloria son traiciones inicuas que avergüenza recordar? No; tambien nosotros gritaremos: ¡atras! los miserables que nos engañaron; ¡atras! los que pisotean las leyes; ¡atras! los que desangran la patria; ¡atras! los que llevan su honra á los pies de principillos sin vergüenza; ¡atras! los que, llamándose liberales hacen chasquear el látigo del señor sobre las espaldas del esclavo; ¡atras! los que pagan asesinos que perturben la sociedad; ¡atras! los que nos arrancan la Soberanía; ¡atras! los que votan dominaciones extranjeras; ¡atras! Prim; ¡atras! Aosta; ¡atras! Zorrilla; estréllense por un lado en el sentimiento patrio enardecido, y por otro en el huracan revolucionario desencadenado. ¡Atrás! los traidores; ¡atras! los falsarios; ¡paso á España! ¡paso á la República!

EL PARTIDO REPUBLICANO Y LA LEGALIDAD.

Las afirmaciones políticas que con ruda sinceridad hacemos diariamente, los consejos que damos á nuestro partido, la censura ácre, pero merecida, que nos arranca la demencia del gobierno alborotada con mil arranques de inmoralidad, no expresan el arrebató del sentimiento ofendido, sino tambien el resultado de una meditacion templada en la region de las ideas.

Hemos hablado del derecho de insurreccion; á la insurreccion armada llamamos al partido republicano en nombre de la dignidad de la patria, y algunos se escandalizan de leer en letras de molde estas escitaciones ardorosas, y dicen que es acto de insensatez recurrir á medios trastornadores dentro de una situacion que mantiene abiertas todas las vías legales por las que los partidos pueden hacer la propaganda de sus doctrinas y llegar á la práctica de sus sistemas.

Bien comprendemos que antes de ahora cierto temor hipócrita, tomando el ropaje del decir esmerado, ha conducido á torturar el ingenio buscando palabras flexibles pero indecisas, por lo mismo, ó impropias con que calificar los hechos políticos, y que esta mala costumbre ha formado un criterio particular entre cierta gente; pero desde que pensamos publicar EL COMBATE, decidimos dejar la senda tortuosa y presentar la verdad desnuda ó vestida con un lenguaje que no disfrazara sus formas verdaderas aunque tuvieran líneas duras y desagradables.

Mucha verdad es que predicamos la rebelion armada contra el gobierno del general Prim; pero, lo repetimos, la predi-

cacion no es efecto del arrebató, sino de la reflexion sosegada.

Y lo probaremos concluyentemente con templados argumentos.

No hemos de hablar en este artículo de las inmoralidades del gobierno, ni de que la ley fundamental es un mito que se desvanece sin salir de las páginas de la Constitucion del Estado, ni de que el sufragio universal es una farsa y los derechos individuales una mentira. No hemos de hablar de que vivimos dentro del sistema del capricho más desordenado, sin otra regla que la arbitrariedad de algunos mandarines preoaces: nada de esto hemos de repetir por el temor de encender las pasiones, sin embargo de que ello justifica los recursos anudados de la oposicion, como muchas veces hemos demostrado.

Por ahora nos quedaremos en una region ménos tempestuosa, pero que tiene la misma fuerza revolucionaria, haciendo ver que el partido republicano fué arrojado al terreno de la lucha armada, fatalmente desde que se aprobó la Constitucion mal llamada liberal de 1869.

Partimos de la verdad, que nadie ha negado, de que los partidos tienen que vivir y trabajar constantemente por ser gobierno, ya sea dentro de la legalidad que existe ó fuera de ella.

Partimos tambien de que cuando un partido no puede llegar á ser gobierno dentro de la Constitucion existente, tiene que organizar sus trabajos fuera de la legalidad.

Partimos, por último, de que eso de salirse un partido de la legalidad es precisamente recurrir á la rebelion, á la revolucion violenta, á la lucha por medio de las armas.

¿Habrá quien no esté conforme con estos principios evidentes?

¿Habrá quien sostenga que un partido pueda dejar de ser partido y trabajar sin esperanza?

¿Habrá quien diga que una aspiracion que no cabe dentro de la ley, puede ser en la ley contenida?

¿Habrá, finalmente, un solo hombre político que no admita que el trabajo fuera de la ley es la sublevacion por medio de la fuerza?

Pues si estos principios son incontestables, lo que se debe averiguar es si el partido republicano español puede ó nó llegar á ser gobierno pacíficamente y dentro de la Constitucion de 1869.

Bajo este aspecto es la investigacion tan sencilla, que la solucion de la dificultad salta espontáneamente no más que con proponerla.

La Constitucion establece la monarquía como forma de gobierno; nuestro partido quiere la república.

La Constitucion encierra la soberanía popular dentro de la mano de un rey á quien otorga atributos omnipotentes.

Esto constituye ya condiciones incompatibles.

Pero en el terreno práctico es más visible aún, si cabe, la incompatibilidad.

La monarquía es hereditaria; la autoridad del rey, sagrada é inviolable.

¿Quieren decirnos los hombres de legalidad y orden de qué manera el partido republicano puede, habiendo un rey irresponsable y sagrado, á quien no puede combatir dentro de las leyes, establecer la república sin salirse de la legalidad?

A esta pregunta no puede contestarse más que diciendo que cuando el partido republicano sea bastante poderoso, cuando la opinion pública rechace decididamente la usurpacion monárquica, entonces vendrá un estremecimiento revolucionario que derribará el trono y la Constitucion que le sirve de base.

Y ya tenemos aquí la revolucion armada, la lucha ilegal pero legítima que venimos recomendando y defendiendo.

Todo queda reducido á una apreciacion de oportunidad; pero no á falta de derecho.

¿Puede ó nó puede el partido republicano triunfar en una sublevacion? Esto es todo.

Sean una vez siquiera sinceros los monárquicos y confiesen que nuestro partido no debe esperar ser gobierno en España, sino mediante una revolucion verdadera. Creer lo contrario es abandonar el sentido comun y hacerse ilusiones voluntariamente.

Desearíamos saber la opinion de nuestros colegas monárquicos sobre este punto concreto de nuestra actitud revolucionaria.

EL COMBATE, en nombre de los principios proclamados por la revolucion setembrista, levanta contra todos los acuerdos constituyentes la limpia bandera de la República democrática-federal, con todos sus principios y con todas sus consecuencias. No transige ni transigirá nunca con la abdicacion de uno solo siquiera de los principios que sustenta y defiende, porque el partido republicano federal español no puede conciliarse con ningún partido que en más ó en menos contradiga sus tendencias y aspiraciones.

La sangre vertida en Cádiz, Málaga y Jerez, en Valencia, Zaragoza y Barcelona y en otros puntos aun húmea; aun piden venganza las víctimas sacrificadas á la tiranía de los ambiciosos y traidores que en un momento de desesperacion se arrojaron en brazos del pueblo, á quien siempre maltrataron para encadenarle de nuevo, conseguido su criminal objeto; aun gimen en la miseria millares de familias que maldicen á los que se presentaron como sus regeneradores, y les han arrojado más á fondo en el infierno del hambre y de la desnudez. Y unas Cortes constituyentes que se llaman á sí mismas soberanas; que esto han consentido, elegidas por un sufragio aparente, limitado á la edad de 25 años, sufragio hechura del poder; que han decretado la quinta, esclavitud del proletario, porque sólo seredime con dinero; que han decretado una iglesia privilegiada, negacion de la independencia del individuo; que han decretado la monarquía, cadena que ata la libertad del pueblo á los caprichos veleidosos de un tirano y el respeto á todos los privilegios, y sancionado las desigualdades más inicuas é irritantes, ¿qué respeto ni qué consideracion deben merecer al partido republicano federal y á EL COMBATE, que en su bandera lleva escrito con grandes caracteres libertad, igualdad, fraternidad, derecho y justicia?

EL COMBATE ni transige ni transigirá con na-

EL COMBATE.

die que se oponga á lo más mínimo á sus deseos y aspiraciones, ni respetará ni respetará los acuerdos de las Cortes Constituyentes, usurpadoras de la facultades, que son inherentes á la soberanía nacional.

Si la revolución ha de salvarse; si ha de llegar á puerto seguro la nave revolucionaria que ha naufragado en los procélosos mares de la reacción mas furiosa y desatentada, preciso se hace que el partido republicano federal ize muy pronto su bandera á los vientos puros de la revolución, y marche con rudo empuje arrojando toda clase de obstáculos, rompiendo las olas encrespadas del mar embravecido de la tiranía; pero siempre con ruta fija y marcada.

Los momentos se aproximan: que cada cual prepare su conciencia y su valor para el día destinado á salvar la patria puesta en peligro por los traidores.

Segun noticias de los diarios ministeriales, las Cortes soberanas reanudarán inmediatamente sus tareas á la llegada de la comisión que, en nombre de la inmoraldad gubernativa de los hombres de Setiembre (son palabras de su presidente Ruiz Zorrilla), ha ido á ofrecer al duque de Aosta la corona de los crímenes, los perjuros y las liviandades.

Parece ser que el gobierno setembrista, que todo lo quiere y todo lo puede, concederá en esta última etapa de su dominación dictatorial un *ministimón* de Cortes, y que en tal concepto, ahora como siempre, en el templo de la Soberanía Nacional no se escucharán más palabras que autorizaciones, autorizaciones y más autorizaciones.

Todas las cuestiones que, segun la prensa ministerial, estaban aplazadas hasta la vuelta de la *celebre comisión*, se pondrán hoy sobre el tapete cuidadosamente *enfardadas* en la caja oscura y tenebrosa de las autorizaciones.

Así como no hace muchos dias que dijimos que la historia de la revolución de Setiembre era la historia de la inmoraldad y la corrupción, hoy podemos decir, con permiso del pequeño dictador: la historia de las Cortes Constituyentes setembristas es la historia del *servilismo* ó, lo que es igual, de las autorizaciones.

Y vamos marchando.

Después de una revolución en que se proclamó el derecho moderno basado en la razón y la justicia; después de proclamados los derechos individuales y la Soberanía nacional, se le gisla por autorizaciones, se prescinde en todo y para todo de los deseos del pueblo, se pisotea el derecho, se burla la ley y se menosprecia los principios de la moral universal.

¿Hasta cuándo?

Ocupándose *El País* de los atropellos vandálicos que comete la policía con los vendedores de nuestro periódico, no olvidemos su propiedad, dice entre otras cosas lo siguiente:

«El Combate hace lo posible por llamar la atención; pero preciso es confesar que el gobierno le ayuda con eficacia.»

Debemos prevenir al colega para su perfecta inteligencia que, nuestro diario, lejos de hacer lo posible por llamar sobre sí la atención, ha venido al estúdio de la prensa con la misión dignísima de llamar la atención del pueblo sobre el gobierno que nos deshonorra, sobre sus miserables secuaces y sobre todos los enemigos naturales de los ilegales derechos del hombre.

¿Ha comprendido *El País*?

Las prisiones, destierros y atropellos contra los militares están á la orden del día, como dicen los de la familia.

De todas clases y graduaciones han viajado ya forzosamente hacia Canarias, Filipinas y Cuba; y con una regularidad é insistencia por demás elocuente, se anuncian traslaciones de domicilio, bajas definitivas y órdenes de reemplazo, que afectan á la clase de oficiales.

¡Bravo! La cosa marcha, D. Juan.

Sin pueblo, sin apoyo ninguno en las clases conservadoras y vejando al ejército, ¿pretenden implantar en España una dinastía extranjera, amigo Prim y Prats?

¿Creerás quizá que te bastan los Bucetas, Gamindes, Terrones, Luques, Casalis y Escodas.

¿Qué barbaridad!

Acaso te creas fuerte con los Sagastas, Zorrillas y 491 desdichados que mansamente cumplieron tu mandato al votar á Amadeo.

¿Qué estupidez!

Pobre D. Juan, ¡cuánto te compadecemos, á pesar de los pesares!

Porque, ¡qué desengaño y qué escarmiento te aguardan!

Tu soberbia y tu vanidad te han perdido, te han perdido irremisiblemente, Prim y Prats.

¡Y de qué modo!

¡Desdichado!!!...

Se ha dictado auto de prisión contra el ciudadano capitán José Carlier, por el *gravísimo delito* de ser republicano federal.

Este ciudadano conspiró y se comprometió con Prim y Prats para la revolución de Setiembre, cuanto le fué posible en la medida de sus fuerzas.

Luchó como militar en Alcolea por el triunfo de la revolución, no queriendo aceptar el grado que por esta batalla se le ofrecía, y por pura convicción ha prestado grandes y señalados servicios á la causa de la libertad.

Con la persecución y el encarcelamiento recompensa el gobierno, y con especialidad el general Prim, el desinterés, el patriotismo y el amor á la causa de la humanidad, de los hombres honrados, de convicciones profundas y arraigadas.

¡Qué miserable y que raquítico se muestra el gobierno en todos sus actos!...

¡Y qué ingrato y ruin el general Prim!

Anteayer noche había reunidos en son de guerra unos 150 guardias civiles en la casa goberno de la provincia.

Personas de veracidad nos han dicho que estaban destinados á dar ayuda á los agentes de orden público mandados por el gobierno á robar violentamente por las calles de Madrid *El Combate* de las manos de sus espendedores.

Otros dicen que estaban en la prevision de un golpe de mano que el gobierno se teme de un partido audazmente revolucionario, aunque monárquico.

Todo es posible en estos dias tristes y de vergüenza para la patria.

Se nos ha asegurado que Prim y Prats tiene agentes que compran las armas que el pueblo de Madrid posee. Asimismo aseguran que los tales agentes las compran en nombre del partido republicano.

Mucho ojo, republicanes; en los tiempos que corren no debe enseñarse ninguna arma á precio alguno, sea el que quiera el comprador.

El arma que hay posee el ciudadano es la más sólida garantía del derecho, de la libertad y de la honra é independencia de la patria.

Menguado el que la enajene.

Muchos agentes de orden público se quejan amargamente del papel de salteadores que les obligan á desempeñar, al ordenarles arrancuen violentamente la propiedad de los espendedores de *El Combate*, y en verdad es bien triste hacer que la indignación pública descargue más inmediatamente sobre infelices que no tienen valor para dejar sin pan á su familia.

La conducta gubernamental en este asunto como en todos, clama venganza, porque es tanto más irritante, cuanto que *El Combate* se roba brutalmente sin ni siquiera denunciarse.

Y la justicia histórica se hace cómplice del robo violento, mandando oficios que ordenan el secuestro sin haberlo denunciado.

¿Qué justicia y qué gobierno!

Nuestro apreciable colega *La República Ibérica* contesta ayer en su artículo de fondo á las falsas suposiciones de los diarios ministeriales, que pretenden encontrar división en nuestro partido.

La República Ibérica cree, como nosotros, que, habiéndose falseado la revolución, el manifiesto de 12 de Noviembre y hasta la supuesta Constitución democrática, tenemos que apelar fatalmente á la revolución violenta para destruir la inhumana dictadura que la mascarada revolucionaria de Setiembre ejerce.

Unos cuantos ciudadanos que se nombran la *grandeza de España*, como si la grandeza residiese fuera del pueblo soberano, han resuelto evaporarse á fin de aumentar el vacío en torno del futuro monarca.

Nos complace por el objeto.

¿Qué vá á hacerse el fantasma de rey sin esos atributos deslumbradores que deben rodearle segun las fórmulas?

Se habla con insistencia de la medida con que

discurre exhibir su gran talento el aprovechado ministro de Hacienda.

Lo interesante y decisivo consiste en buscar dinero para que no cesen las francachelas de la situación, y al intento ha tenido, segun se asegura, la ocurrencia de negociar los productos de la renta de tabacos durante diez años.

Igual es, á poca diferencia, lo que hace un tramposo vulgar empeñando la capa.

Esta gentuza se considera con dominio absoluto sobre todas las generaciones del porvenir.

Los tontos serán los Weisweiller, Gándara, San Miguel y otros sanguijuelas que parece son los que van á la caza de este negocio, con algunos trapisondistas de la situación que todo lo convierten en sustancia.

El sultan de Marruecos ha regalado un soberbio alazan árabe á nuestro ministro de Estado.

Pase la analogía del regalo de un bruto y la circunstancia de que solo entre los salvajes del Riff ha conseguido despertar simpatías nuestro eminente ministro de relaciones extranjeras.

Lo que no puede pasar es que haya hecho un viaje el vapor de guerra *Lepanto* solamente para conducir á España el regalo imperial.

Calígula hizo consular á su caballo: ¿qué dignidad otorgará al suyo Sagasta? Entre brutos anda el juego, y no sería admirable que el bruto marroquí llegara á ser ministro de Estado.

Pero se nos olvidaba preguntar: ¿con qué autorización se consume el dinero del país en traer caballos á Sagasta?

Otra pregunta:

¿De qué capítulo del presupuesto salen los miles de duros que se están gastando en comprar díjes á Amadeo y muebles para el palacio?

Estos gastos constituyen una estafa á la nación.

Los progreseros demuestran gran capacidad mercantil.

Desbalijan un dia el palacio y venden todo lo vendible: negocio primero.

Lo vuelven á adornar y enriquecer otro dia: segundo negocio.

Aquí está la partida doble, ó, como los ignorantes dicen, el método de mascar á dos carlillos:

La monarquía de Amadeo de Saboya aspira á ser una santa monarquía, que pronuncia su palabra primera bajo la invocación de Dios.

Rigorosamente el buen reyzeuelo no acepta para sí el gobierno, sino que toma el nombre de la Santísima Trinidad, al principio del acta solemne de ridícula aceptación, con lo cual parece como que recibe la corona para Dios y que en nombre de Dios y por derecho divino piensa sentarse en el trono.

Nada más grotesco que el acta en que acepta el hijo del excomulgado, el hijo del que tiene casi en prisiones al que acaba de recibir el regalo de la sobrehumana infalibilidad, la corona de la nación de Esclavay el áteo y del impío Ruiz Zorrilla con estas palabras:

«En nombre de la Santísima é indivisible Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo... y con el auxilio de Dios Omnipotente acepto... etc.»

Parece que hasta las fórmulas son insensatas.

Por nuestra parte no tenemos más que completarlas con una especie de caritativa advertencia:

«Buen chico, fíate de la Santísima Trinidad y no corras.»

Las católicas brisas italianas han reblandecido el herroqueño corazón del impío Ruiz Zorrilla: pues el día 27 del corriente se celebró en la escuadra el santo sacrificio de la misa con recomendación de cristiano recogimiento por parte del presidente de las Cortes.

¡Hé aquí el diablo vuelto predicador!

Leemos en un periódico:

«El *Eco del Progreso* dice que la fracción democrática, desde que aceptó la monarquía como forma de gobierno adaptable al estado actual de la cultura patria, debe ser considerada como progresista también, lo cual viene á hacer más difícil y á complicar más la situación del partido progresista.»

Los demócratas que aceptaron la forma monárquica lo mismo pueden llamarse progresistas que otra cosa cualquiera. Desde luego pertenecen á la familia realista y pueden afiliarse en la fracción que más les guste.

Allá se van todas!...

Dice un periódico italiano, refiriéndose al día de la solemne recepción en el palacio Pitti:

«La nieve que empezó á caer una hora antes de la solemne recepción en la corte no disminuyó la belleza y lo brillante de la ceremonia. Su recuerdo quedará grabado en la memoria de todos los que han asistido á ella.»

Una monarquía nacida de la nieve ó entre la nieve habrá de derretirse muy pronto con el fuego de nuestro entusiasmo.

Razon y mucha tiene el periódico de Italia al decir que su recuerdo quedará grabado en la memoria de todos.

¡Vaya si quedará!

Proponemos á nuestros colegas, defensores de los gobernantes, la siguiente cuestión que ya otras veces hemos iniciado:

«Los tribunales de justicia, los dependientes del poder ejecutivo, los ciudadanos todos tienen el derecho de evitar la perpetración de los delitos en general?»

¿Subsiste el mismo derecho con relación á los delitos de imprenta?

En otros términos, ¿puede la autoridad recoger un impreso que sale á la circulación, fundándose en que por medio de él se comete un delito?

Si hay quien sostenga que sí, este viene á sostener nada menos que la *prévia recogida* y la censura *prévia*; pues por el mismo principio de evitar la perpetración del delito pueden desbaratarse los molles antes de la impresion y romperse las cuartillas del original bajo la pluma del escritor público.

Si se confiesa que no existe semejante derecho, entonces la recogida se convierte en la violenta ocupación de una cosa ajena contra la voluntad de su dueño, lo cual califica de robo nuestro código penal.

Alternativa:

O la estúpida y reaccionaria interpretación de la recogida y censura *prévia* ó el robo.

La elección envuelve vergüenza; pero vergüenza que no da señales de existir por lo que se está haciendo con *El Combate* diariamente.

Dice el mismo periódico que el Sr. Zorrilla pidió á Victor Manuel su consentimiento para que el duque irresponsable aceptase la corona que le ofrecía el voto de los ciento noventa y uno. Su majestad italiana, que es amable hasta el exceso, y condescendiente hasta la exageración contestó (en italiano) que estaba satisfecho y que ponía su hijo á nuestra disposición.

El príncipe Amadeo (en italiano también) dijo que aceptaba, y con este pretexto, dice el periódico italiano, el Sr. Zorrilla pronunció en español un largo discurso.

Esto es lo que no nos atrevemos á creer, que el Sr. Zorrilla pronunciara un discurso en español.

Cuando más, sería en progresista.

Mas noticias de los periódicos italianos:

«Mañana tendrá lugar el segundo banquete de mas de 80 cubiertos que el ministro de España ofrece á la diputación, á los ministros y á los grandes dignatarios de Italia.»

«El banquete tuvo lugar en la sala llamada de los Stuechi; la mesa dispuesta en forma de herradura contaba mas de 150 cubiertos.»

Una mesa en forma de herradura!

¿Cómo han sabido los italianos adivinar las inclinaciones de los progresistas?

Pero señor, ¡cuánto come esa gente!

Así se explican las fuertes indigestiones que padecen los señores de la comisión, segun de público se dice.

Y el impuesto de capitación se sigue cobrando á balazos.

¿Qué felices seríamos con esta monarquía si no se inaugurase siniestramente!

Se confirma por algunos periódicos la noticia de que el rey no vendrá hasta que se cierre el período constituyente, y hasta hay quien sospecha que lo único que detiene al monarca es la discusión de la lista civil, porque quiere saber á qué atenerse respecto de sueldo, y ver si le conviene.

Y tiene razón.

El jornal es lo primero que debe señalarse á los industriales todos, y con especialidad á los que se dedican al ramo de tiranizar los pueblos.

Dice un diario progresista:

«Parece que el señor gobernador de Alava ha dirigido una circular á los ayuntamientos de la provincia para que feliciten á las Cortes y al gobierno por la elección del duque de Aosta. A la circular acompaña el borrador de la felicitación para que los ayuntamientos no tengan más

EL COMBATE.

que firmar. Ha causado esto muy mal efecto, y los ayuntamientos se niegan á la felicitacion, porque la consideran antiforal y depresiva de su dignidad.

El ayuntamiento de Vitoria, que es liberal, y debe su nombramiento á una orden del señor gobernador, que destituyó al elegido por el sufragio universal, se ha negado á felicitar al gobierno y á las Cortes por la eleccion del duque de Aosta.

Y luego se dice que la situacion es inicuá, inmoral y traidora, y que no hay entusiasmo por el nuevo rey; pero noticias como la que dejamos trascritas prueban lo contrario, para honra y gloria del gobierno revolucionario de setiembre.

¡Vivaal...

Transcribimos un solo parrafito de la carta que el rey de Baviera ha dirigido al rey de Sajonia, relativa al ofrecimiento de la dignidad imperial al rey de Prusia.

Dice así:

«Muy gracioso primo: Las razas altísimas, conducidas victoriosamente por el heroico rey de Prusia, están unidas siglos há por la comunidad del lenguaje, por los progresos en las ciencias, y hoy por la fraternidad de las armas.»

El rey de Baviera llama gracioso al de Sajonia y heroico al de Prusia.

¡Qué bárbaro debe ser este rey!

Aunque lo más lindo del parrafito es eso de la fraternidad de las armas.

Los reyes entienden la fraternidad de una manera muy contundente.

El ciudadano regente ha escrito varias cartas al nuevo rey para que venga á relevarle lo antes posible del penoso cargo que desempeña, por puro y desinteresado patriotismo....

Comprendemos la necesidad de este relevo por parte del regente.

Porque, según dicen, hay goces más perjudiciales que los sufrimientos.

En el patio del ministerio de la Guerra se ha verificado el ensayo de un himno dedicado al rey irresponsable de Prim: el himno fué cantado por coristas del teatro de los Bufos.

Todo en esta situacion seria bufo si los actos de los hombres del gobierno no causaran el hambre y la desesperacion á las clases trabajadoras, la anarquía y la bancarota.

La tertulia progresista y la diputacion provincial de Madrid han resuelto salir á esperar á los comisionados que regresan de Florencia.

Intúil es decir que tratándose de progresistas, habrá banquetes, vivas entusiastas á los postres y mucho himno de Riego.

Así dicen que mueren de indigestiones los más señalados.

Los vecinos del barrio del Dos de Mayo presenciaron con indignacion, que fuesen detenidos los vendedores de EL COMBATE en la prevencion de la plaza, que recuerda con su nombre una de las más grandes epopeyas de nuestra independencia.

Tambien hacen presente los vecinos del citado barrio, haber establecido un hospital de sangre en el edificio de el templo de Maravillas.

Felicitemos á los ciudadanos del barrio de Maravillas por sus patrióticos deseos y humanitarios fines.

«Dice La Epoca que no es cierto, como dice El Imparcial, que el señor Moron haya sido puesto en libertad. No tan solo se le sigue la causa por su valiente hoja contra la partida de la Pora, sino otra nueva por las quejas que dió á los magistrados. Por supuesto que el señor gobernador nada ha logrado descubrir.»

No simpatizamos con las ideas políticas del señor Moron; pero vemos en él un ciudadano perseguido por emitir su pensamiento en contra de los bárbaros que traicionan la revolucion de Setiembre.

EL COMBATE, por lo tanto, en la suscripcion abierta á este propósito, la recomienda y toma parte en ella por la cantidad de 300 rs.

En Cuba se ejerce contra sus habitantes una escandalosa dictadura: los periódicos de aquella Antilla nos dan á conocer un documento que demuestra la aberracion de aquellas autoridades.

Es una sentencia dictada por un consejo de guerra celebrado en la Habana, en la cual se condena á la pena de muerte en garrote vil, por delito de infidencia, á cincuenta y cinco individuos de las principales familias de aquel país, y se adjudican sus bienes al Estado para indemnizar

de los perjuicios causados por la insurreccion, á reserva de oír á los ausentes si se presentaren.

Hé aquí la parte del mensaje del presidente Grant relativa á España, y cuyo extracto nos comunicó el telégrafo:

«La insurreccion en Cuba no ha cambiado de aspecto desde que se cerró la última legislatura del Congreso. Detenciones arbitrarias en Cuba por el poder ejecutivo han lastimado allí derechos de ciudadanos norteamericanos, y hay pendientes negociaciones en Madrid para su reparacion, pero no han terminado todavía. En ellas propone el presidente una comision mixta hispano americana en los Estados Unidos con facultades para conocer de las reclamaciones originadas por esas detenciones. El presidente espera que este plan sea acogido favorablemente por España. Si las negociaciones tuviesen éxito, comunicará el hecho al Congreso impetrando accion sobre el asunto.»

Ocupados nuestros gobernantes en tráficos reales, se olvidan de los demás asuntos por graves que sean.

Dice un diario:

«Insístese en que el gobierno piensa adoptar alguna medida que quizá presente á las Cortes para evitar los ataques al electo rey.»

¿Para qué si el gobierno de Prim y Prats obra como dueño y señor?

¡Vaya una farsa!

Se asegura que un telegrama particular recibido hoy en Madrid dice que el duque de Aosta se embarcará en Spezia el 20 en los buques de la escuadra española.

Nos alegramos.

Se dá como terminado un contrato hecho por el ministro de Hacienda con una casa extranjera, sobre la renta de tabacos.

Siga la trampa adelante.

Hoy miércoles tendrá lugar á la una y media en el juzgado de Palacio la vista de causa seguida con motivo del robo de la armería nacional, que se habia prorogado á instancia del ministerio fiscal.

¿Qué resultado habrá dado la comision nombrada entre los constituyentes para averiguar el robo de las alhajas de la corona, y del que tuvimos noticia por el discurso del ciudadano Figuerola?

El gobierno de la gloriosa, todos los dias mas desatentado y ciego, se precipita locamente al abismo sin fondo que él mismo ha abierto sangrienta y torpemente en las entrañas del pueblo.

Loco, y mas que loco se necesita estar para no retroceder asustado ante las manifestaciones tan terribles como eloquentes que hace la opinion pública contra los actos y conducta criminal y antipatriótica del poder.

Las publicaciones que mas duramente tratan al gobierno, ó los papeles que mas le ridiculizan tienen una aceptacion asombrosa en el pueblo.

Unos ciegos han cantado estos dias por las calles de la capital unos villancicos satiricos é intencionadissimos por demás contra la situacion y sus actos mas soberanos, y han vendido mas de 50000 ejemplares.

El gobierno, cuando los ha conocido, se ha apresurado á funcionar contra los autores, prendiendo á los ciegos, y personándose el juzgado en la imprenta del Sr. Morete, que es donde se imprimieron los villancicos, ha ordenado destruir los moldes.

En este gobierno todo es destruccion y atropellos.

Esto es el barbarismo de la Edad media.

¿Qué cólera es la que ciega á estos desvanecidos y soberbios mandarines?

¡Desgraciados!

La Iberia, con la noticia de la próxima venida á España del duque de Aosta, responsable de los actos facciosos del pequeño dictador y de sus sumisas y asalariadas Cortes Constituyentes, está insufrible, inaguantable. Con el recuerdo, sin duda, del fracaso de la noticia de aquel corresponsal, que en el año 63 transmitió al colega sagastino la sensata decision de la Borbon y Borbon de llamar al poder al partido progresista, los dedos se le antojan huéspedes en la casa ilusoria de Macarronini I y, atacando á este periódico monárquico y dando tajos y mandobles á este otro, en los cuales su volcánica y previsorá imaginacion vislumbra la competencia y la concurrencia aostina; los arroja con gesto avinagrado y ademan agresivo de la casa regia

á que por sus declaraciones ni entran ni piensan penetrar. Los diarios monárquicos aludidos, á la intemperancia del lenguaje de La Iberia, contestan, y contestan con razon sobrada, que para los diarios ministeriales nadie es liberal, fuera de los que siguen al pequeño dictador. A DONDE QUIERA QUE VAYA, y con los hechos en la mano demuestran al colega patriotero los grados de libertad que alcanzan, superiores en mucho á los de la redaccion é inspiradores de La Iberia.

No se cansen los diarios monárquicos contrarios al tirano de Italia, miles molesten en nada las agresiones y el estilo insultante y provocativo de La Iberia; porque ¿quién hay ya en España que no conozca muy á fondo la historia de apostasias, descalzadas, inconsecuencias y humillaciones de este periódico, que desde la taberna ha pasado furtivamente por el camino de la soberanía nacional, por sus inspiradores prostituida, al palacio de los crímenes?

Que grite y que grite con toda la fuerza de su desmedida, provocadora é insultante ambicion; que grite y que chillé descomunamente todo cuanto quiera, porque sus gritos y chillidos, tanto en la oposicion como en el poder, son harto conocidos de grios y trojanos; todos ellos no tienen más valor que el valor por La Iberia concedido al grado del presupuesto que, en nombre de la libertad ajada, del derecho pisoteado y de la justicia escarnecida, disfrutan cómodamente, sin escrúpulo alguno de conciencia política.

Este periódico patriotero, La Iberia, que como las clases aristocráticas pretende justificar sus reprobados actos en la tradicion de su publicacion, es el que más ataca la conducta severa, intransigente y leal de EL COMBATE; y este periódico, colérico por la indigestion ministerial, es el que se admira de la cólera del defeccho que EL COMBATE arroja por sus columnas.

Perdónenos de buen grado nuestros lectores; estábamos hablando de La Iberia y habíamos olvidado toda la consideracion y respeto que el diario progresero merece á la voluntad nacional.

APOLOGO.

Con vigoroso empuje

El fiero vendaval que silba y ruge
Mejor arranca la robusta eacina
Que el débil junco que á sus pies se inclina.
Si el sufrimiento popular estalla
Retiembla el llano y tiembla la colina,
Cual espumoso piélago sin valla
Que al hórrido tronar se arremolina.
¡Sús, súe el pueblo! ¡Abajo la canalla!

M. Z.

EXTRANJERO.

LONDRES 5 de Diciembre.

La nueva fase que presentan los sucesos en Francia puede ocasionar que en las negociaciones con Rusia cambie mucho la actitud de cada uno de los actores del gran drama que se preparaba.

El gobierno inglés comienza á ver claro y todos los sofismas é intrigas de Bismark no llegarán á desvirtuar el resultado que todos estamos presenciando.

Gambetta, cuyo nombre apenas era conocido hace algunos meses, ha llegado á ser el eje central de la organizacion militar de Francia y, emprendedor activo, gastando su vida en obsequio de la revolucion, ha sabido evitar los escollos que podia presentar el excesivo entusiasmo de los impacientes, la necesidad de algunos y la mala fé de los traidores que han calumniado audaces al pueblo francés para auxiliar en sus maniquievélicos planes al prusianismo y al bonapartismo.

Los ejércitos se han multiplicado, y allí, donde no habia soldados, ni fusiles, ni organizacion, ni voluntad siquiera; allí donde una política corruptora habia apagado todos los gérmenes de la honra y de la dignidad, han aparecido los héroes de 1870 que son con mucho superiores á los ejércitos de la antigua república, á las legiones que salvaron la Francia en los últimos años del pasado siglo. Disciplina é inteligencia, entusiasmo sin límites, valor y abnegacion, actividad incansable, tales son las dotes que ha manifestado el pueblo francés en estos ochenta dias que median desde el cerco de París.

París, por otra parte, con su resistencia heroica y su conciencia ha dado un mentis á todos los cálculos, á todas las ilusiones de los hombres que creian posible envolver por misteriosas cábalas el sentimiento revolucionario en un

callejon sin salida, en un caos anárquico que hubiese extraviado en su marcha á la civilizacion. París ha salvado á la humanidad por ese esfuerzo supremo, y las generaciones venideras sabrán agradecerle su actitud, que compensa y satisface todos los extravíos, todas las indignidades á que nos habia conducido con sus complacencias y desmoralizador influjo.

Estas circunstancias han hecho variar por completo la opinion pública en todas partes, y la conducta de los prusianos; que en su agresion se han manifestado como los antiguos vándalos al caer sobre Europa, habia ya preparado los ánimos para estas difíciles circunstancias que han sorprendido indudablemente á algunos.

Reina aquí gran calma. Los ministros han vuelto á sus moradas de campo, y el Parlamento se ha prorogado hasta el 17 de Enero.

La segunda nota de Gortschakoff parece más tranquilizadora, y hay una proposicion de Prusia para una conferencia en que seria revisado y corregido el tratado de París. Pero esta calma pudiera ser ficticia, puesto que, para que la conferencia tuviera probabilidades de éxito, seria preciso que el ministro del czar retirase la primera circular, lo que no ha hecho, y aceptar una conferencia en tales circunstancias seria para Inglaterra más desastroso que una batalla perdida.

Segun el Times, la segunda respuesta de lord Grauville declara que aunque á exigencias verbales se pueda responder con protestas verbales, los actos que violasen las estipulaciones de 1856 serian seguidos de actos de represion.

Para el caso en que la conferencia, si se reúne, no diera resultados, el gabinete se halla decidido á obrar; pero si no lo hiciera, el pueblo, pacífico como es, no perdonaria esto ciertamente en las próximas elecciones. Por noticias fidedignas sé que la flotilla de cañoneras destinada á maniobrar en los pequeños rios está dispuesta á hacerse á la mar, y segun las hojas de viaje irá á los Dardanelos y al mar Negro. Continúan los alistamientos en grande escala, se hacen grandes compras de caballos y las manufacturas de armas han recibido pedidos de fusiles, cañones y cartuchos. Una sola casa ha contratado 170 millones de cartuchos.

Gambetta se halla ya en el ejército del Loira, que sigue batiéndose denodadamente desde el 23 del anterior, y que durante los dias 7, 8 y 9 ha rechazado las masas prusianas del príncipe Federico Carlos ocasionándole grandes pérdidas. Así lo dice desde el cuartel general el infatigable ministro del Interior y de la Guerra.

El prusianismo debe estar desalentado porque ahora, suceda lo que quiera, han de confesar que no pueden decirse deshechos batallones que saben resistir de esa manera y que quizá van en breve á mostrar que saben adelantarse, á pesar de todos los contratiempos.

Sin duda alguna se reorganiza y fortalece ese ejército que decian deshecho, y muy pronto ha de tomar la ofensiva de una manera seria, arrojando á las masas prusianas.

El ejército del Oeste está ya próximo á entrar en campaña completamente organizado.

Los bonapartistas conspiran en todas partes; multiplican sus periódicos en Inglaterra y en Bélgica. En este último punto el famoso Garnier de Casagane, que ya hace más de treinta años, en los tiempos de Luis Felipe, se titulaba rey de los tunos, constante consejero del advenedizo emperador, dirige un periódico titulado La Bandera, en el que se hallan trozos tan significativos y ridiculos como éste:

«Nos atrevemos á afirmar en alta voz que en tanto que la defensa nacional pueda parecer racionalmente posible, SS. MM. rehusarán toda proposicion de paz.»

Y más adelante añade:

«El gobierno imperial es el único que representa legalmente la Francia. Antes que todo el derecho.»

Es soberanamente ridiculo este lenguaje. Natural es que el bonapartista se deje llevar de sus emociones y de su ilusion desvergonzada; pero parece imposible que se trate seriamente de una restauracion, y que Bismark y sus agentes pierdan lastimosamente el tiempo en esas cábalas que á nada pueden conducir, y que si tuviesen éxito traerian en pos un gran escándalo indigno de la Europa culta.

No falta, con todo, quien asegure que existe firmado un tratado entre Bonaparte y el rey de Prusia, para terminar en breve la guerra segun El Diario de Bruselas; y si se comprende bien

EL COMBATE.

que Bismark, asustado por la actitud de París y la formación de los ejércitos en los departamentos, se habrá convencido de que la derrota de las huestes prusianas sólo puede ser cuestión de tiempo, parece imposible que ignore las circunstancias que rodean al hombre de Sedan.

Entre tanto, y como para desenredar todas estas intrigas, los oficiales prisioneros protestan en gran número contra las ventas y traiciones de que han sido víctimas; y al propio tiempo que hacen esto, dan á conocer que el prisionero del rey Guillermo se dedica á manejaos escudalosos para restablecerse en su trono.

Al tomar acta *La Gironde* de todos estos hechos concluye con estas palabras:

«Si alguna vez debiera suceder esto, maldeciríamos el destino que nos ha dado por patria á la Francia.»

Un oficial del 12.º de dragones, prisionero á consecuencia de la capitulación de Metz, hace la reseña de la batalla de Gravelotte en que creyeron haber obtenido la victoria porque el ejército francés durmió sobre las posiciones conquistadas.

«Al día siguiente, dice, cuánto fué el asombro de todos! En vez de hacernos continuar la marcha hacia Verdun, nos hicieron retrogradar á Metz para ser vendidos, por último, el 28 de Octubre como un rebaño de carneros cuando no habíamos sufrido nada más que las intemperies de la estación.

La sangre se me agolpa á la cabeza y al corazón que salta indignado siempre que pienso en Metz, aquella valerosa ciudad que sólo deseaba sufrir y defenderse.»

Una carta de un móvil de los bajos Pirineos, fecha 4 de Diciembre, refiere en éstos términos la parte que han tomado en la defensa de Autun:

«El 1.º de Diciembre nos despertaron á las cuatro de la madrugada para hacer barricadas delante de Autun, y apenas acabados los trabajos de defensa, á eso de la una de la tarde, vino á estallar una bomba delante de nosotros á poco más de 20 pasos.

Se reunieron al instante todas las tropas que había en la población, y á pesar del cansancio que nos han ocasionado las marchas forzadas que hemos hecho durante quince días, todo el mundo se preparaba á una resistencia enérgica. La artillería toma posiciones y responde al fuego del enemigo que enviaba en todas direcciones á la ciudad bala roja y bombas incendiarias.

Muchas casas ardían en la población, y mientras los habitantes y los bomberos se esforzaban en apagar el incendio, la infantería avanzaba rompiendo el fuego contra los prusianos á eso de las cuatro. Antes de que pasase una hora, retrocedía el enemigo; nos hallábamos muy cerca unos de otros, y á los gritos de ¡Viva la República! ¡Viva la Francia! nos lanzamos á la bayoneta persiguiendo á los prusianos durante tres cuartos de hora y haciendo una verdadera carnicería.

Ahora estoy en puesto avanzado con mi compañía en el camino de Saulieu á Autun. Ayer desde las seis de la mañana oímos un fuerte cañoneo á 15 kilómetros que duró unas cinco horas.

Hemos tenido 70 muertos y muchos heridos, y nuestro batallón ha recibido por segunda vez las felicitaciones de Garibaldi.»

El Progreso de Saona y Loira nos da las siguientes noticias:

«La masa de nieve acumulada en la montaña y el retardo de correos que naturalmente ha ocasionado, nos privan de detalles respecto al último combate.

Podemos afirmar con todo, que, huyendo los prusianos por el camino de Autun á Sombernon, perseguidos por Garibaldi, cayeron en medio de las columnas del general Cremer, que los han diezmado y dispersado. Han perdido más de 500 hombres muertos ó heridos, todos sus convoyes y muchos prisioneros. Un convoy de 160 se dirige ya á Lion por el camino de hierro.»

Un ciudadano presenta al gobierno francés las siguientes observaciones:

«Crear artillería montada con los depósitos de gendarmería que ahora están ociosos y que tienen buenos caballos.

Reunir los 15.000 marinos de la escuadra acorazada para hacerlos maniobrar en el Loira.

Hacer cortar la línea de comunicaciones de enemigo formando cuerpos de voluntarios, ocupando los desfiladeros de los Vosgos, llevando armas á los aldeanos de la Lorena y de la Alsacia, y colocándolos bajo el mando de Garibaldi para cerrar la puerta de entrada, y sobre todo, la de salida, lo cual produciría un ejército demoralizador en los prusianos.

Destruirían así sus convoyes y sus guarniciones, y se verían obligados á desgarnecer sus líneas del Loira ó de París.

No se necesita ser gran táctico para comprender esto: es el a, b, c de la guerra. Aquí hay un grande empeño por tomar al toro por los cuernos, debiendo buscarse por el rabo.»

Ale ejército del Sudoeste, reunido en el campo

de Tolosa, se le ha dirigido la siguiente proclama.

«Al campo!
Sea esta nuestra única respuesta á los triunfos del enemigo.

No nos dejemos desalentar por la mala fortuna. Cuanto más grandes sean nuestros reveses, más necesario es que juremos salvar la patria.

«Al campo!
Es el camino del Loira, es el camino de París.

Toda la Alemania se ha arrojado sobre nosotros: los hijos y los padres, prusianos y bávaros, wurtembergueses y sajones, badeneses y hannoverianos. La Alsacia y la Lorena, veinticinco de nuestros departamentos incendiados, apenas respiran bajo el estrecho abrazo. Apoyados en el Loira, apretando la garganta de París, parecen desalojar el resto de la Francia á que vaya á su socorro, y desde hace ochenta días, la heroica ciudad, forjando armas, racionando sus ejércitos, estiendo sus brazos hacia nosotros.

Ya lo sabéis, soldados; tomado París, se extingue la gran lumbrera del mundo; retrocede la libertad de los pueblos cien años aún, queda destruida vuestra revolución del 89, y confiscados vuestros campos, vuestras fortunas y vuestros brazos en provecho de vuestros señores. Vuestros hogares, soldados del Sudoeste, están actualmente en el recinto de París, están en las márgenes del Loira.

Ya conocemos á esos prusianos. Vencedores también en 92, huyeron delante de la bandera de la joven república. Entonces se repartían la Francia en sus insolentes manifestos; también entonces habían tomado nuestras fortalezas, corrompido á nuestros generales y sembrado la traición hasta en el corazón de París; y con todo esto, ante nuestros padres, descamisados, desnudos, y sin armas huyeron llenos de espanto, dejando los cañones y sus viejas legiones disciplinadas en los mortales pantanos de la Sologne.

«Son los mismos prusianos; sois los mismos franceses. Lo que hicieron nuestros padres lo repetiremos todavía. Nuestra vanguardia ha quedado como en 92. Que la nación entera, como en 92, haga surgir sus legiones de desesperados. Os batis por un hombre, pueblos extraviados de Alemania; nosotros combatimos por nuestra madre.

«Adelante, soldados, por la libertad y por la patria!

«Viva por nosotros la república una é indivisible!»

REMITIDOS.

Nuestro querido amigo y correligionario Roberto Robert nos manda para su inserción en las columnas de *El Combate* la siguiente carta en que, con el gracejo y la intención que tanta popularidad le han dado como escritor humorístico, saca á relucir vergüenzas de esta malhadada situación. Para acabar de sazorar el asunto escandaloso de Macarronini I, y lo acaecido en el teatro de Calderón, faltaban solo la sal y pimienta que en cuanto escribe derrama nuestro amigo Robert. Dice así:

«Sr. D. José Paul Angulo:
Mi estimado amigo y compañero:

En pocas horas escribí una piececita en un acto titulada *La Crítica de Macarronini I*.

En pocas horas se imprimió y dió ayer al público, y en pocas horas fueron recogidos los ejemplares en la imprenta de Morete.

Yo tengo empeño en que el público sepa en qué consiste la pieza representada 22 noches en el teatro de Calderón, y en qué consiste también la ligera reseña que de aquella hice en mi *Crítica*.

Como algunos amigos y conocidos me han mostrado ya deseos de leer mi *Crítica*, he discurrido sacar de ella tantas copias como se me pidan, y remitirlas á los que me las han pedido y pidieren.

Lo único que les suplico es que me satisfagan los gastos de amanuenses, porque, como sabe usted, vivo de mi trabajo y no puedo ser rum-boso.

Me parece que enviando por el correo, bajo un sobre y con el sello correspondiente, copias manuscritas de mi pecaminoso escrito, logro mi objeto, y además obligo al gobierno á que, so pena de violar el secreto de la correspondencia, él mismo, como una oveja, reparta y circule por medio de sus empleados un escrito que ha escitado su enojo.

«Le parece á Vd. bastante ridículo un poder que hoy prohíbe una obra en que no se ofende la moral, el orden, las instituciones ni las buenas costumbres, y después de prohibirla tiene que ponerla él mismo en manos de los que se rien de él?

«Si á Vd. se le ocurriera un medio mejor de bregar á esos liberales, dentro de la ley, por supuesto, le ruego que me lo comunique para ponerlo en práctica acto continuo. Entre tanto me valdré del que he discurrido, repitiéndome suyo afectísimo amigo y compañero, Roberto Robert.»

Señor Director del periódico *El Combate*:
Suplicamos los firmantes publique la adjunta carta, y recibirán especial favor.

Muy señor nuestro: los industriales de casas medianas, matriculados en la con-

tribución fija llamada patente, han sido sorprendidos con otra de 585 rs., exigiendo esta cantidad como atraso y débito del corriente año, cuando todos estábamos conformes en que no debíamos nada por este concepto, por haber pagado la fija al empezar el año.

Damos un millón de gracias los ciudadanos sus atentos S. S. Q. D. S. M.

Madrid 13 de Diciembre de 1870.

LUIS CRPEDA, FRANCISCO AUVAGA, DOMINGO REGUEROS, JOSÉ IBÁÑEZ, PEDRO ARIAS, FRANCISCO CANO, MANUEL GOMEZ.

VARIEDADES.

ENSEÑANZAS REVOLUCIONARIAS.

(Continuación.)

El tiempo vendrá con la experiencia á demostrar de quién estuvieron la razón y la justicia. En todo caso y para todo tiempo mis convicciones, sobre esta cuestión que hoy tiene paralizada la marcha de nuestro partido, consignadas quedan. Las aplazo ante el día, que ha de llegar, para traernos los resultados del retraimiento del partido democrático, y sobre todo de la unión de este con el progresista.

Dispense Vd., amigo Carrascon, si le causo esta nueva molestia al suplicarle se sirva dar publicidad á esta mi carta; en cambio creo no necesite repetirlo, puede disponer de la inutilidad y sincero afecto que le profesa su verdadero amigo Q. B. S. M.

FRANCISCO CORDOVA Y LOPEZ.

El periódico *La Discusión* no tuvo á bien insertarla. Sólo *La Democracia* la publicó, pero con el encabezamiento siguiente:

CONFIRMACION.

«No han de quejarse de nosotros con motivo los adversarios del retraimiento. Sabemos cuál ha de ser la decisión final del partido democrático sobre este asunto; hemos visto con cuánta lucidez y energía se ha pronunciado en este debate, para que no debamos oír con indulgencia á los que todavía mantienen opiniones contrarias á las nuestras. Si el señor Córdova y Lopez, autor de la comunicación que nuestros lectores van á ver, no lo llevase á mal, le repetiríamos aún la frase de que sólo por una errónea interpretación se lamenta. Seremos generosos, lo cual no quiere ciertamente decir que no tengamos derecho los adversarios del retraimiento á sostener sus opiniones en la forma que gusten, sino que en el estado de madurez á que la opinión en favor del retraimiento ha llegado, la discusión nos parece ya á estas horas ociosa é innecesaria.

«Y añadiremos, que no sin un motivo bien racional. Prescindiendo ya de otras razones que en otras ocasiones se han expuesto, cómo ha de esperarse que modifique nuestro partido su actitud ante un ministerio que no se diferencia de los anteriores sino en la sutileza y astucia de sus procedimientos? Si el retraimiento fué un día una decisión eminentemente popular, si la democracia, asfixiada, deprimida en aquel Congreso donde solo los intrigantes triunfan, donde la oposición de los grandes principios no es frecuentemente más que temas retóricos, juguetes entregados á la crítica frívola y burlona de un ministro, donde su existencia misma, como partido, había sido escandalosamente negada; si la democracia, decimos, se sintió como rehabilitada ante la opinión en el momento en que se eximió del yugo de las conveniencias parlamentarias, y la situación de las cosas no ha variado esencialmente, ¿cómo se espera inducir á que de nuevo envíe representantes para que sean escarnecidos ó ametrallados? El retraimiento no es sólo un acto profundamente político: es, sobre todo, una gran inspiración de la dignidad, y nosotros creemos conocer bastante á nuestro partido para predecir que no se someterá jamás á tener una representación parlamentaria con condiciones tan degradantes.

«¿Qué hemos de decir, por lo demás, á los que como el señor Córdova dudan de que el retraimiento sea provechoso á la revolución? La prueba es, en este punto, brutal de puro imperio. Los que en 1836 ametrallaban al pueblo antes que conceder á una parte de él el derecho electoral, se han visto ahora precisados á otorgárselo. ¿Hay sinceridad en su concesión? ¿Y qué nos importa! Siempre será verdad que el censo electoral ha sido deshonrado por los mismos conservadores; que la cuota clásica sacramental de los famosísimos cuatrocientos reales ha quedado derogada; que el camino de las innovaciones y de las concesiones se ha abierto, y que es más fácil señalar el momento en que se entra en él, que predecir cuándo y de qué manera se ha de salir. ¡La revolución! ¡Y por qué no habíamos ya de estar plenamente en ella! ¡Y por qué no ha de ser para todo hombre medianamente perspicaz un signo tan espresivo de ella esta rápida descomposición de todo elemento conservador como el fuego de las barricadas! Verdad es, en todo caso, que, en el fondo de esa aspiración, común á toda fracción conservadora, á sacar á los partidos populares del retraimiento hay un presentimiento sombrío, del cual puede distraerles un momento la escandalosa orgía en que se consumen, pero que bien pronto reaparece en su imaginación con el brillo siniestro que debió rodear á los que en los días bíblicos anunciaron á Baltasar su momento postremo.

«Que no se nos distraiga ahora con disputas intempestivas. Sabemos á donde vamos, y no encontramos razón para molestar al que vaya

por nuestro camino. ¿Es culpable la democracia, como el señor Córdova indica, por no haberse lanzado, hoy, día de la fecha, bajo los auspicios ó bajo la inspección de don Leopoldo O'Donnell contra el partido progresista? Pues la democracia acepta de antemano toda la responsabilidad que le pueda caber, y se reserva defenderse en su día de no haber suscitado á la revolución dificultades inútiles. Hé aquí una vez expuesto lo que á nuestra defensa convenia, y salvo lo que al derecho de nuestro apreciable colega *La Discusión* convenga: hé aquí la nueva y la última carta del señor Córdova y Lopez.»

(Se concluye.)

PARTES TELEGRAFICAS.

BERLIN 13 (á las doce de la mañana, recibido á las once y 53 de la noche).—A la embajada de la Confederación alemana del Norte.

Oficial.—VERSALLES 12.—El rey á la reina.—Después de varios combates en los alrededores de Beaugency, que han durado cuatro días, el enemigo se ha retirado hoy repentinamente en dirección de Blois y de Tours, á causa sin duda de las grandes pérdidas que ha experimentado: las nuestras han sido insignificantes.

Se están presentando numerosos desertores; y cierto número de guardias móviles, abandonando las armas y los equipos, regresan á sus hogares: sin embargo, quedan todavía bastantes.

Ha comenzado el bombardeo de Montmedy. Phalsburg ha capitulado.

BURDEOS 13 (á las diez y 53 de la mañana).—Se acaba de recibir un telegrama oficial sobre un importante hecho de armas del ejército de Chauzy el día 10.

La batalla duró desde las ocho de la mañana hasta las cinco y media de la tarde.

Los franceses cogieron 400 prisioneros, y recuperaron la aldea de Origny, en el valle del Loira.

Parece que el enemigo pronuncia un movimiento sobre la orilla izquierda de dicho río.

Ningun acontecimiento importante ha ocurrido en el ejército de Bourges en Normandía.

El enemigo ha ocupado á Evreux y ha evacuado Elbeuf y á Oissel.

NOTA.—A causa del mal estado de las líneas no se han recibido aún los telegramas transmitidos por el cable anglo-portugués.—*Fabra*.

BURDEOS 13 (á las seis y 10 de la tarde).—El señor Thiers permanecerá en Burdeos.

Los prusianos han ocupado á Chambord.

Asegúrase que habían ocupado también á Vierzon; pero que los franceses recuperaron en seguida la población.

Segun noticias de Tours del domingo, los prusianos llegaron el 9 delante de Blois en la orilla izquierda del Loira. El enemigo, al hallar roto el puente, intimó á la población á rendirse y á restablecerlo, con la amenaza de un bombardeo en caso negativo.

El Sr. Gambetta, que se hallaba dentro de la población, mandó contestar con una enérgica negativa.

Asegúrase que fuertes tropas de artillería concentradas en Blois se disponían á rechazar el ataque.

No se ha recibido ninguna noticia posterior de Blois.

El Gobierno guarda completo silencio.

Segun despachos oficiales del 12, la caballería prusiana acantonada en Versalles ha abandonado la ciudad.

Los prusianos han evacuado á Dreux, dirigiéndose sobre Versalles.

Quince hulanos han entrado en Saint Jean de Losnes.

Un destacamento de infantería prusiana se ha detenido fuera de la población.—*Fabra*.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA. A las ocho y media: *Fausto*.

ESPAÑOL. A las ocho y media: *El pañuelo blanco*.—*El padre de la criatura*.

BUFOS ARDERIUS. A las ocho y media: *Barba Azul*.

ZARZUELA. A las ocho y media: *Jugar con fuego*.

Madrid: 1870.—Imprenta de Julian Peña, Relatores, 13.